



Tras el llamamiento de la “Marjaiya” (Liderazgo religioso shíí en Iraq), los iraquíes salieron a las calles de la capital, Bagdad, para denunciar las acciones de los creadores de disturbios y las injerencias de EEUU durante las recientes protestas violentas en todo el país.

Según Bagdad al Yaum, los manifestantes comenzaron su marcha esta mañana jueves 5 de diciembre desde la calle Palestina, al este de la capital, para dirigirse a la emblemática Plaza de Tahrir.

La manifestación del jueves tuvo como objetivo apoyar a la Maryaiya, que había pedido identificar a los infiltrados y separarlos de los manifestantes pacíficos.

Los manifestantes lanzaron consignas hostiles a la interferencia de EEUU e Israel en los asuntos internos de sus países, informó Al Mayadeen TV. “Muerte a EEUU”, se podía leer en las pancartas que blandieron.

El gran clérigo iraquí, el Gran Ayatolá Ali Sistani, llamó a los manifestantes iraquíes a distanciarse de los alborotadores y agentes.

Durante el sermón del viernes 29 de noviembre en la ciudad sagrada de Kerbala, el representante del Ayatolá Sistani, Ahmad al Safi, llamó a los manifestantes iraquíes a separarse de los causantes de disturbios.

Mientras reiteraba el apoyo de Sistani al derecho de los iraquíes a manifestarse, dijo que “los enemigos buscan crear agitación y una guerra civil y traer la dictadura de regreso a Iraq a través de sus mercenarios y agentes”

El representante de Sistani también pidió a los manifestantes que expulsen a los alborotadores y agentes de sus filas y que no les permitan tomar el control de las manifestaciones.

Funcionarios iraquíes dijeron la semana pasada que varios manifestantes con máscaras en sus rostros habían entrado en las provincias de Nayaf y Kerbala para provocar el caos en esas provincias, lo que resultó en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad iraquíes.

El Gran Ayatolá Sayyed Ali Sistani declaró el viernes 6 de diciembre que el nuevo primer ministro sería nombrado sin “interferencia extranjera” después de que EEUU enviara una alta delegación encabezada por el emisario James Jeffrey a Bagdad.

Segunda manifestación en Bagdad contra la injerencia de EEUU en 24 horas

Manifestaciones en apoyo de la Maryaiya (Liderazgo religioso shíí en Iraq) han tenido lugar durante dos días consecutivos en Bagdad, la capital iraquí. Los participantes en estas manifestaciones denunciaron la injerencia estadounidense e israelí en Iraq.

“Los manifestantes corearon consignas contra los alborotadores y quemaron las banderas de EEUU e Israel”, informó Al Mayadin.

Estas protestas comenzaron en las calles de Palestina, Al Habibiya y Al Shaab y se dirigieron hacia la Plaza Tahrir. Los manifestantes portaron pancartas y corearon consignas en apoyo del Gran Ayatolá Ali al Sistani, líder religioso shíí de Iraq.

El canal iraquí Al Forat TV informó sobre protestas a gran escala en la plaza Tahrir en el centro de Bagdad. “Los manifestantes hicieron ondear la bandera iraquí”, agregó el canal.

“Los participantes también dijeron que las protestas deberían ser pacíficas”, dijo Al Forat TV.

Sin embargo, el segundo día de manifestaciones antiestadounidenses en Bagdad fue ensangrentado por “asesinos que dispararon contra la multitud” en el lugar altamente simbólico de Tahrir.

Las fuentes dijeron que hombres armados y hombres encapuchados dispararon munición real contra los manifestantes reunidos en la plaza Tahrir en el centro de Bagdad. Las últimas noticias son que el tiroteo dejó al menos 19 muertos, incluidos tres policías y 117 heridos.

El portavoz del Ministerio del Interior iraquí dijo en un comunicado, citado por la agencia oficial de noticias iraquí INA, que las fuerzas de seguridad iniciarían una investigación sobre los autores de estos crímenes.

“Las fuerzas de seguridad se desplegaron en la escena del incidente. Su acceso se limitó para preservar las evidencias que podrían revelar la identidad de los autores del tiroteo”, señaló.

Según Al Sumariya News, las fuerzas del Ejército iraquí se han desplegado en la Plaza Al Jalani en previsión de cualquier nuevo ataque terrorista.

Por su parte, el secretario general del movimiento iraquí, Asaïb Ahl al Haq, Qais Jazali, comentó sobre el incidente el sábado (7 de diciembre), diciendo que “cualquier confrontación armada debe ser prohibida y solo las partes que desean el caos disparan contra la multitud.”

Las manifestaciones de Bagdad muestran que EEUU ha errado de nuevo su estrategia en Iraq. Como el Gran Ayatolá Ali al Sistani denunció, elementos desestabilizadores extranjeros buscan reimponer la dictadura en Iraq por medio de un “Haftar”, pero esta estrategia, que ha funcionado parcialmente en Libia, no funcionará en Iraq por varias razones. Los militares iraquíes están más unidos al espíritu popular y la presencia de una gran milicia, el Hashid al Shaabi, grandemente apreciada en el país por su rol en la derrota del Daesh, no permite tampoco un margen de maniobra. Los actuales ataques de los daeshistas en algunas provincias iraquíes no harán más que reforzar su popularidad.

Hay que añadir además que el liderazgo religioso shíí de Iraq (casi dos tercios de los iraquíes

son musulmanes shííes) ya ha denunciado estas maniobras y su voz es ampliamente escuchada en el país. Las manifestaciones del jueves y el viernes en Bagdad son una prueba de ello.